

TOPÓNIMOS DE LA PROVINCIA DE GUADALAJARA DE POSIBLE ADSCRIPCIÓN A LA LENGUA VASCA

Toponymes de la province de Guadalajara de possible attache à la langue basque

José Antonio Ranz Yubero
José Ramón López de los Mozos

RESUMEN

Este estudio comprende más de ochenta topónimos que podrían interpretarse a través de la lengua vasca. Cuatro han sido clasificados como vascos de época prerromana, y veintiocho como de la etapa repobladora, originada por una expansión producida entre los siglos IX y XII (Lapesa). De todos ellos se ofrecen diversas hipótesis, estableciéndose una conclusión definitiva respecto a su significación toponímica, tenga relación o no con la lengua vasca.

Palabras clave: *Toponimia mayor de Guadalajara, Guadalajara, Toponimia vasca, Toponimia vasca prerromana, Toponimia vasca de repoblación, Hipótesis toponímicas.*

RESUMÉ

Cet étude comprend plus de quatre-vingts toponymes qui pourraient s'interpréter à travers la langue basque. Quatre d'entre eux, nous les avons classifiés comme des termes basques appartenant à l'époque préromaine, et vingt-huit comme de termes basques de l'étape du repeuplement, originés à cause d'une expansion produite au long des IX et XIIème siècles (Lapesa). De la totalité de ces termes on offre plusieurs hypothèses, en établissant une conclusion définitive, qu'il en ait ou il n'en ait pas une relation avec la langue basque.

Mots clés: *Toponymie majeure de Guadalajara, Guadalajara, Toponymie basque, Toponymie basque préromaine, Toponymie basque de repeuplement, Hypothèses toponymiques.*

LABURPENA

Azterlan honek euskal hizkuntzaren bidez ulertu anai diren laurogei toponimo baino gehiago hartzen ditu. Horietatik lau erromatarren aurreko garaietako euskal toponimo gisa sailkatu dira. Beste hogeitazortzi toponimo IX. eta XII. mendeetan hedapen baten ondorioz izan zen jendeztatze-prozesuaren aldikoak (Lapesa) direla jo da. Guztiak azertu dira, baita hainbat hipotesi eman ere, eta behin betiko ondorioa da, euskal hizkuntzarekin harremana izan zein ez izan.

I. INTRODUCCIÓN

Nuestro objetivo es establecer una nómina de topónimos mayores, núcleos de población, yacimientos arqueológicos y despoblados medievales, cuya denominación es posible emparentar con algún elemento de la lengua vasca. Los ochenta y un casos aquí reseñados —en realidad más— son un testimonio claro de la amplitud del fenómeno. Esta nómina parte de los trabajos de Ranz (1996) y Ranz y López de los Mozos (1999), en ellos se hallarán muchos más datos de los aquí expuestos referentes a los topónimos en cuestión.

A la hora de realizar el presente estudio hemos ofrecido en primer lugar la o las hipótesis que lo podrían relacionar con la lengua vasca, y después, en otro párrafo, proponemos la explicación definitiva de estos nombres, bien procedan del vasco, o lo hagan de otra lengua.

II. NÓMINA Y ESTUDIO DE LOS TOPÓNIMOS.

1. Abánades.

En Gárate (1951, 589) encontramos el vasco ABA, 'matorral', que podría ser la forma primigenia del topónimo que nos ocupa. Pensamos que proviene de la raíz hidronímica *AB y *AV, que se relaciona con el letón AVOUTS, 'fuente' (Hoz, 1963, 229), además Villar (2000, 170) sostiene que *Abánades* es un nombre perteneciente a la onomástica hispana antigua de la serie *UB-/*OB-, 'agua'. Es significativo el hecho de que junto a esta localidad fluya el río *Tajuña*.

2. Alberruche (despoblado en el término de El Casar).

Señala Herrera Casado (1991¹, 23) que el topónimo *Alberruche* se relaciona con el aspecto blanco del entorno geográfico donde se asienta. La terminación de esta voz procedería del vasco ETXEA, 'casa, asentamiento', y es prueba de la repoblación de este territorio con gentes venidas de las regiones más norteñas, siendo, por tanto, su acepción inicial la de 'pueblo blanco'.

De todos modos preferimos derivarlo de la raíz hidronímica prerromana ALB-, 'agua'.

3. Alboreca.

Román (1990, 52) cree que el topónimo *Alborica* es vasco y su sentido es el de 'cuesta muy pendiente'.

Pero como sostiene la mayoría de investigadores, su origen está en el árabe con el valor de 'el pequeño estanque', además posee la raíz ALB-, que alude al 'agua', incluso en este lugar se unen dos pequeños arroyos, uno de los cuales se denomina *río Alboreca*, que desembocan en el *río Henares*.

4. Alcoroches.

Herrera Casado (1988, 668) sostiene que este topónimo parece de origen vasco, pues su repoblación se hizo en el siglo XII, tal vez con gentes de esta procedencia, pero no aporta más datos.

Creemos que *Alcoroches* es un topónimo de época de reconquista, que procede del ibero-vasco desde ALCAR, 'altura', y ECHE, 'río' (ver *Chiloches*), como 'río de la colina'¹, pues está surcado por el *río Jándula*. De todas formas debemos tener presentes las recientes hipótesis que le otorgan un significado caminero o delimitador. Así Pocklington (1990, 64-66) afirma que *Alcoroches* se relaciona con nombres como *Caruch*, *Alcoluche* y *Carrus*, todos ellos de la provincia de Murcia, cuya procedencia es el latín CRUCE, y que a través del mozárabe da nombre a lugares que tradicionalmente han sido límites. Además Nieto (1997, 39) señala que el latín CRUCES evolucionó en mozárabe hacia *CROCHES, arabizado posteriormente en *Alcoroches*.

5. Aleas.

En Azkúe (1969 I, 31) encontramos el vasco ALE, 'grano, semilla, y fruto de mieses', y Canal (1988, 321) opina que *Aller* (= *Alíer*) se relaciona con el vasco ALI, 'pastos'.

Es más acertado clasificarlo como prerromano, quizás con el vasco *Alegar*, 'cascajal' (García de Diego, 1959, 175), aludiendo a las características de su emplazamiento, bien como 'altura', o mejor todavía, tal vez esté relacionado con las formas *Alegas* y *Salegas* (Salamanca), que indican 'los lugares en los que se da sal al ganado' (Ramajo, 1985, 232), perteneciendo a la etapa repobladora.

6. Alique.

También en Azkúe (1969 I, 33) hallamos el vasco ALIKO, 'ovillo', pero esta forma no guarda relación con la documentación medieval de este núcleo de población, que es «ALITER» en 1198.

¹ Serrano (1991, 102) afirma que, bajo la peana de la iglesia de Alcoroches, hay un agujero que consume todas las aguas y que vuelven a salir por el borbollón de Castilnuevo.

De todos modos provisionalmente lo adscribimos al árabe, señalando una 'buena cortijada', como *Alicum* (Granada).

7. *Almallá* (o *Armallá*).

Para García de Diego (1959, 105) el topónimo soriano *Maya* procede del vasco como 'mesa, rellano de altura'. Román (1990, 11 y 27) explica *Mallá* como emparentado con el ibérico NAL, MAL, 'escarpe, corte en la roca', y después presenta ARMAIL-A como 'cantil, grada de la costa marina'.

Si *Almallá* es conocida por sus salinas, es porque se emparenta con el árabe MALLAHE, 'salinas', además con el agua también lo incluye Hoz (1963, 230-231) a partir de la raíz hidronímica *AL-, 'fuente'.

8. *Almiruete*.

El étimo vasco ALMIRITS es el nombre de una hierba (Azkúe, 1969 I, 33).

Almiruete se relaciona con el 'agua' (ver *Almallá*) porque por la localidad pasa un arroyo que desemboca en el río *Sorbe*, pero el estar documentado este lugar como «MIRAVET» nos lleva a proponer la posibilidad de que se relacione con topónimos del tipo *Mira* que se refieren a 'puntos de vigilancia'.

9. *Alustante*.

Tres voces vascas podrían explicar este nombre. Una es *Alustiza* que se relaciona con la raíz ALUS-, y que Mitxelena (1997, 44) explica a partir del guipuzcoano ALUSTEGUI, 'jaral silvestre'. Otra es *Elustondo*, que encontramos en Mitxelena (1997, 84-85) como nombre propio derivado de EL(H)ORRI, 'espino', pero que está formado a partir de ELUTS, 'umbría, ladera poco soleada'. Y la tercera se encuentra en Orpustan (1990, 162), donde se hallan los topónimos *Alos*, *Aloze* (La Soule, Francia), que en principio podrían relacionarse con el vasco ALODIAL, 'bienes eclesiásticos que en derecho no procedían de un señor', por eso afirma que de provenir esta voz del vasco lo haría de ALHA, 'pastoraje', interpretación que le parece al autor aceptable, pero incierta.

Lo más acertado es pensar que *Alustante* es un topónimo prerromano, formado a partir de la raíz preindoeuropea *AL-, que en letón dio ALOUTS 'fuente'² (Hoz, 1963, 230), y con la raíz ALAS > LAS, forma antigua del moderno vasco LATS, 'arro-

yo', que sirve a Menéndez Pidal (1968, 23) para explicar formas como *Alastué* (documentado en el siglo XI) *Alastruey*, ambos junto a Jaca. Por tanto aludiría a la 'riqueza del agua'³, al añadirle un infijo abundancial, pues éste es el valor que tiene el infijo -NT- preindoeuropeo según Tovar (1958, 101 y 103).

10. *Amayas*.

Llorente Maldonado (1968, 2010-2011) apunta la posibilidad de que esta denominación derive del vasco ANNAU, 'hermano', con el artículo antepuesto, que se usó mucho durante la reconquista. La raíz vasca AMA-, 'madre' es propuesta por Montenegro (1972, 246), y Gárate (1951, 589) le otorga el valor de 'cerro'. *Amaya* proviene del vasco, como la de 'arriba', y parece que fueron vascones los primeros habitantes que vinieron a pastorear y repoblar la zona de Molina (Pérez Fuertes, 1991, 27); también Díez Asensio (1990, 186) afirma que este nombre alude a elevaciones del terreno, o tal vez se relacione con *Amallobrica*, desde una base prerromana *MAI-, 'mesa', 'tabla'.

Sin embargo concluimos que hay topónimos que aunque de origen vasco, parecen pertenecer a la época de reconquista y repoblación, como *Amaya*, 'límite', que deriva del término AMAR y AMAI, según Lapesa (1985, 32). Herrero (1978, 137) propone un paso semántico entre la acepción de 'altura, monte' (que ofrece la voz prerromana *Amaya*) y la acepción de 'frontera, término, fin', procedente del euskera⁴.

11. *Anguita*.

Álvarez (1968, 91) cree que la denominación *Anguita* es de origen navarro, como variación de ANGUILA, que es un 'pez que abunda en la desembocadura de los ríos'.

Pensamos que para *Anguita* son válidas las opiniones que relacionan a un lugar sito a 1106 m. de altura y asentado «en una ladera» con el vasco⁵ ANGUIA

² Además en un documento presentado por Sáez y Sáez (1996, 70) del año 907 encontramos el «rivulo Alisti» en Valdeperdices (Zamora), y otras formas que presenta Moreira (1967, 45) relacionadas con este topónimo son: *Aliste* (al Este de Braga), *Alistter* (Alemania), *Alster* (Hamburgo), *Alisti* (Wesfalia).

³ Es posible pensar que dicho nombre sea una denominación hidronímica, ya que Madoz (1987 I, 183) apunta que en la plaza hay «una buena fuente y un largo pilón para abrevadero, cuyas aguas vienen encañadas desde los manantiales... le cruzan varios arroyuelos de corto raudal». Y pensamos que tal vez el emplazamiento inicial de Alustante estaría junto al río *Gallo*.

⁴ Para Goikoetxea (1984, 90) «El vocablo *Amai*, hoy en uso en el euskera vizcaíno con la acepción de 'fin, término' aparece en la toponimia significando 'altura, sierra, meseta', con dos distintas formas *Amai* y *Ama* (...) Así *Amai* significando en su origen 'cerro', pasó a expresar 'término', por la clara razón de que los altos suelen ser límites jurisdiccionales.»

⁵ Durante el siglo XIII ciertas familias de vascos inmigrantes se asentaron en pueblos como *Anguita*, *Mandayona*, *Luzón*, *Horche*, *Chiloeches* (Tejedor, 1983, 22). Además según Rodríguez (1992, 255) el apellido ANGUIA es de origen navarro.

`pastos' (Corominas, 1972 II, 250). El sufijo ubicuo *-ta* se podría adscribir a la época repobladora.

12. *Anguix (despoblado de Pastrana).*

Corominas (1972 I, 250) propone para *Anguix* el mismo origen que para *Anguita*, un sentido relacionado con el vasco ANGUIA `pastos'; la terminación *-X* podría deberse al influjo mozárabe.

13. *Aragosa.*

Podría venir del vasco-ibérico AR-A, ARGA, `río' (Galmés, 2000, 146).

Nosotros, a pesar de que Nieto (1997, 61) relacione *Aragosa* con *Fraga* (Huesca), desde el latín vulgar FRAGU, y éste desde el adjetivo clásico FRAGOSUS, `escarpado', con significado de `terreno escabroso', y secundariamente `robleal', sostenemos que, dado que aparece documentado como «PHARAGOSAM» (1143), el nombre se relaciona con las características del lugar donde se fundó, `un lugar frágoso, lleno de malezas y brozas'.

14. *Arandilla.*

El nombre de lugar vasco *Arandi* es `boscaje de ciruelos', según Azkúe (1969 I, 57) y Ciérvide (1976, 243). Hubschmid (1960³, 459) afirma que viene del vasco ARAN, `valle', étimo vasco tiene su origen en el preindoeuropeo *AR, `agua corriente'.

Por los elementos que forman *Arandilla* parece de época prerromana, lo más probable es dilucidar su seguir a Corominas (1972 I, 88), para quien deriva del celta *ARE-RANDA, con el sentido de `límite', aunque Hoz (1963, 232-233) lo explica a partir de la base hidronímica *AR, dado que por allí discurre el río *Arandilla*.

15. *Nuestra Señora de Aranz (despoblado en el término de El Sotillo).*

Aranz es un topónimo derivado del vasco ARANZ, `espino', con el sentido de `lugar donde abundan los espinos'.

16. *Aranzueque.*

Álvarez (1968, 98) expone que «la terminación *-ueque*, *-ueco* de *Aranzueque*, *Trijueque*, *Jirueque*, *Mazuecos* (...), proviene de un sufijo *-occu*, semejante al abundancial eúskaro *-oki* (...).

Las documentaciones «ARANCUECH» (1221) y «ARANZUEL» (1226) (González, 1976 II, 381) llevan a interpretar este topónimo como compuesto de ARANZ, que alude a `espino', y del sufijo ibero-vasco *-ueque* < *-occu*⁷, con el sentido de `lugar donde abundan los espinos'.

17. *Arbancón.*

Para Azkúe (1969 I, 59) el vasco ARBA es `leña que se corta sin deshojar las ramas'. En el inicial ARBE encontramos el radical (H)ARRI-, `piedra', según Mitxelena (1997, 56). También Román (1990, 67) dice que el ibérico ARBAS es `pedregal'. Ciérvide (1976, 257) explica *Arbea* como procedente de *-BE(H)E*, `suelo, parte inferior'.

Estamos ante un topónimo fruto de la unión de ARBA, `piedra', y de *-ANCON*, `recodo', aludiendo a un punto concreto de la geografía, pues su terreno es pedregoso, como señala Madoz.

18. *Arbeteta.*

Álvarez (1968, 99) considera que *Arbeteta* posee el sufijo vasco *-otz*, con el significado de `frío', o un sufijo ibérico con *-o*, y que vendría de *-otz* o de *-kotz* (forma comparativa *-oi* al lado de *-goi*, *-koi*). Al parecer ARBET es una forma dialectal de la palabra eúskara que nos remite a `espacio intermedio'⁸. En Azkúe (1969 I, 59) encontramos la forma vasca ARBETE, como `últimas piedras de una pared, y de la misma anchura'. Esta denominación sería un compuesto del vasco ARBE, que posee el radical (H)ARRI- `piedra', como vimos anteriormente, y la terminación *-beta*⁹ que es explicada por Sánchez González (1985, 236) mediante *-bi-* (locativo) y *-eta* (abundancial); también BETE indica multitud según Rubió (1970, 507). *Arbas* procede del vasco ARAPE, `debajo de la cuesta' (Canal, 1988, 297), de ARAPE se pasó a *árape* y después a *árabe*, y por fin *Arbas*, también señala Canal que los padres Sarmiento y Risco dan a *Arbas* un origen latino como `campo'. *-eta* es el locativo plural, similar al castellano «Los» (Goikoetxea, 1984, 130), ¿o puede *-eta* derivar

⁶ *Aragosa* < La Fragosa, con aglutinación y posterior deglutinación del artículo y tratamiento de /f/ plenamente castellano.

⁷ Esta forma contiene una *-e* paragógica aparecida tras su pérdida (ver formas documentales), por la acción del habla de los mozárabes. Sin embargo Galmés (2000, 140) cree que en el sufijo *-occu* se produjo una debilitación final por mozarabismo, diptongando posteriormente la *o* breve diptongada. Manifiesta Sánchez Miguel (1994, 53) que por influjo mozárabe el sufijo prerromano *-occu* pierde la *o*, sustituyéndola por *e*. Y González (1976 II, 271) apunta que es un nombre prerromano, donde /o/ (breve) diptongó en /ue/, hasta llegar a *Aranzueque*.

⁸ Incluso puede equivaler a `tierra o piedra fronteriza', pues en la zona oscense de Búbal con la palabra *Beteto* se alude a algo prohibido.

⁹ Para Baldinger (1972, 191n) BETET < VITELLUM es un ejemplo de prolongación del área gascona al Pirineo aragonés.

del vasco ATE que para Goikoetxea (1984, 93) es 'paso entre montañas'?

Es un topónimo de procedencia vasca, aunque no parece de época prerromana. *Arbeteta*, siguiendo a Canal, puede aludir a su emplazamiento originario, 'debajo de la cuesta', o como indica Goikoetxea a un 'paso entre montañas', como demuestra su orografía. De todos modos, la idea de que se relacione con el arbolado no es descartable, dado que Orpustan (1990, 57-58) señala que el topónimo *Arbouet* (Le Basse-Navarre, Francia) bien pudiera derivar del vasco con el valor de 'plantación de árboles', o como apunta Nieto (1977, 89) *Arbeteta* se compone del artículo árabe AL y de BETETA, forma que no designa exactamente un abeto, sino 'una variedad de pino'.

19. Argecilla.

Si tomamos individualmente el elemento ARG-, nos hallamos ante un nombre prerromano, vasco o indoeuropeo, con el sentido de 'brillante', según Hubschmid (1960³, 489). Sánchez González (1985, 165n) manifiesta que los nombres vascos que comienzan por ARG- indican 'ríos, arroyos'. Sevilla-no (1965, 72) explica ARGANIN como procedente del vasco ARGAIN o AR-GARIA, 'alto de la roca'. Canal (1988, 301) afirma que *Arganza* viene del eúskaro AR-AGA-ANKA, 'pequeñas tierras'.

Al encontrarse *Argecilla* junto al río *Badiel*, creemos que es válida la idea de Hoz (1963, 233) quien relaciona *ARG- con el antiguo indiano ARJUNAH, 'blanco'¹⁰. Además para Villar (2000, 251) las formas *Arga*, *Argo* se relacionan con la raíz *UB, 'agua'.

20. Arriaca (despoblado sin localizar, próximo a la capital de la provincia).

*Arriaca*¹¹ procede del vasco para Layna (1942, 19), Menéndez Pidal (1968, 218) y Goikoetxea (1984, 118); del ibero-vasco para Gómez Moreno (1925, 494); o del ibero según Criado de Val (1976, 12). Independientemente del idioma prerromano del que proceda, los lingüistas lo hacen derivar del étimo ARRIA, 'piedra'. Humboldt (1959, 53) explica ARRIACA a partir de la forma ARRIA, 'piedra', y del sufijo locativo *-aga*. Así mismo dice Lapesa (1985, 33) que «la antigua ARRIACA coincidía con el vasco ARRIAGA, 'pedregal'». El topónimo *Arriaca* es una muestra de supervivencia de las lenguas

indígenas, más allá de la romanización y la desaparición del Imperio Romano (Galmés, 2000, 62).

21. Atanzón.

Quizás *Atanzón* sea un nombre relativo a su emplazamiento, pues en Mitxelena (1997, 61 y 157) encontramos los apellidos *Ataondo* (Atondo) y *Ataun* como derivados del vasco AT(H)E, 'puerta', voz que guarda similitud con el navarro ATEA, 'garganta o estrechadura de un valle, desfiladero'¹². El sufijo se podría interpretar del mismo modo que el vasco *-unze*, *-unza* (Lacunza, Belsunce) que se relaciona con UNE, 'espacio, trecho', variante de GUNE 'lugar'. Luego si *Atanzón* es un topónimo impuesto por repobladores vascos, vendría a significar 'lugar situado en la garganta de un valle', como así demuestra su geografía.

Nuestra hipótesis para delimitar el origen y significado de *Atanzón*, sería partir de la base lingüística *AT, alusiva a un grupo celtibero, que bien con la llegada de los árabes se transformaría en *Atanzón*, modificando el significado inicial del topónimo, ya que pasaría a tomar el de 'molino', sin embargo otra posibilidad es pensar en un influjo repoblador vasco que aludiría a su ubicación en la 'garganta de un valle'.

22. Auñón.

Gárate (1951, 590) y Goikoetxea (1984, 100) presentan la forma vasca *Ona*, *Oña*, *Uña*, 'colina', y para González (1992, 26) el vasco *Oña*, derivado de OIN, alude a 'pie de monte'.

Lingüísticamente la opinión más fiable es la que vincula *Auñón* con 'aliso' (Rohlf, 1951, 244), tratándose de un fitotopónimo.

23. Azañón.

García de Diego (1959, 100) propone la forma vasca AZA con el valor de 'piedra'.

Lo mejor es interpretar *Azañón* como una forma diminutiva del árabe, con el valor de 'la noria', además Madoz (1987 I, 218) indica que en el lugar existe «un molino harinero», siendo similar a *Aceña*, *Cenia*...

24. Barbatona.

El radical vasco BAR- es explicado por García de Diego (1959, 100) como 'agrupación de especies

¹⁰ Designando terrenos calizos, con abundancia de yeso o incluso de plata (Galmés, 2000, 23).

¹¹ Señala Steiger (1958, 25-26) que *Arrijaca*, *Arrixaca* (Murcia) se relacionan con el árabe RISHAQA, 'lugar elegante'.

¹² Hay un dios que se denomina ATECINA o ATAECINA.

vegetales', y BARA sería una forma prerromana que alude a un 'encinar'.

Pero *Barbatona* se emparenta con la raíz BAR-, que se relaciona con el antiguo indiano BARBURAN¹³ 'agua' (Hoz, 1963, 234), o BORB, que según Menéndez Pidal (1968, 96 y 103) es de origen ligur con el significado es 'borbotar, hervir', pues por la localidad discurre un arroyo que deja sus aguas en el río *Dulce*.

25. Brihuega.

Humboldt (1959, 155) cita el nombre de RHIGUSA al intentar comprobar si alguno de los nombres ibéricos sigue totalmente el sistema fonético de la lengua vasca, pero no explica este nombre de lugar.

La forma BRI- se relaciona con el celta y posee el sentido de 'fuerza', mientras que *-uega*, bien pudiera ser un sufijo abundancial, dando este topónimo el valor de 'lugar muy fuerte'. Pero curiosamente la forma árabe nos da la misma significación: *Bury* 'torre' y *-oca*, sufijo abundancial. Luego no podría ser este lugar una fundación árabe compuesta inicialmente por su castillo, *Burioca*, *Brioca*, al que luego los castellanos, una vez reconquistado el terreno denominaron *Brihuega*.

26. Budia.

Bellosillo (1988, 197), que no ve clara su etimología, lo relaciona con el vasco BUDU(S), 'guerra', y BUDUN, 'robo, medida de cal'.

Aunque Nieto (1997, 95) cree que *Budia* al igual que *Ampudia* (Palencia), a través del latín PUTIDA, indica la calidad de sus aguas 'podridas, malolientes'. Aunque admitimos que se relaciona con 'el agua', pero lo difícil es determinar su alusión exacta: pudiera ser un lugar vadeable, como *Badiel* (río de Guadaluajara), o bien, más probable, un lugar donde se críe la planta conocida como buda, espadaña, especie de junco, hecho que se cumple en la actualidad.

27. Carabias.

Humboldt (1959, 57) afirma que «En CARABIS de los celtiberos» (Appiano, IV, 43) es visible el vasco GARA, 'altura, cumbre'. Pero no resuelve si la terminación procede de BI. Después introduce CAR- dentro de las raíces que proceden del ibero, con la idea de 'altura'; lo mismo encontramos en Losada (1967, s n°) y Canal (1988, 313n). Entre los derivados

que Humboldt cita como procedentes del vasco CAR- no hemos hallado a *Carabias*. Según González (1953, 336) *CARA designa la 'cabeza' y el 'monte'. García de Diego (1972, 10) dice que *CARA es 'cabeza' en ibero.

Madoz (1987 I, 278) afirma que *Carabias* es un lugar rico en agua, de ahí que pueda indicar una 'peña que suponga un nacimiento de agua', desde *KARRIO, 'roca' y un sufijo *-avo*, que es muy productivo en el área iliria e ibero-ligur.

28. Carrascosa (de Henares), Carrascosa (de Tajo).

Hubschmid (1960¹, 37) afirma que la forma vasca GARRASCO debió dar lugar a *Carrasco*, cuya significación estaría emparentada con el vascuence antiguo ARTA KARRO, 'encina'. Acertadamente Llorente Maldonado (1962, 315) vincula *Carbajosa* y *Carrascosa*, diciendo que la dualidad CARB-, CARR-, siempre designa 'encinas, robles, quejigos'; además piensa que los derivados de CARR- son nombres romances relacionados con la repoblación, y los CARB, que sólo están en el noroeste peninsular, se entroncan con los pueblos indígenas prerromanos.

29. Chiloeches.

Ros (1918 n° 406, 1) lo deriva del vasco, ya que piensa que en un lugar próximo al emplazamiento actual se creó una población que denominaron CHI'LO'ECHE, donde CHI' es apócope de CHIQUY, 'lo pequeño', LO' es LOKE, 'libre' y ECHE, 'casa', el grupo «TX + vocal» provoca un sentido diminutivo en la palabra, que es el de 'las casillas libres'. Layna (1942, 19n) afirma que este nombre viene del vasco como 'la casa pequeña', y desde TXILOETXEA 'la casa de piedra' lo deriva Herrera Casado (1988, 191).

La hipótesis más acertada se halla en Corominas (1972 I, 74-77), para quien se trata de un topónimo de origen celta. Comienza señalando que se trata de un nombre que contiene un elemento que significa 'agua'. Según la fonética normal castellana, -ECHE, debe provenir de un primitivo -ACTE, lo cual hace pensar en una terminación céltica, a partir de algo relacionado con el irlandés LO 'agua', representado en galo antiguo como LOVO-LAUTRUM, 'baño de agua'¹⁴. La -s de *Chiloeches*, debió ser un añadido

¹³ Para Azkúe (1969 I, 132) BARBAN es una forma vasca, cuyo sentido es el de 'ruido de ebullición'.

¹⁴ Corominas (1972 I, 74-77) postula una forma originaria *LOVACTE, con la terminación representativa de nombres célticos como Bibracte, 'ciudad del castor'. El sufijo -AKTA es usado en el celta isleño AR para formar nombres abstractos. No se puede estimar infundada la formación de un derivado LOU-, para llamar a una población conocida por sus baños y aguas minerales.

romance, como en SAGRAJES (de SACRARIA, neutro plural de SACRARIUM).

Sigue diciendo Corominas que considera esta forma como procedente de *LOVACTE, acaso un *OCTO-LOVACTE, que significaría 'la lovacte angosta y pequeña'; después bien pudo producirse una disimilación en *ACHELOECHES. Más aceptable es *SULO-VACTE, disimilado en SE- y, con pronunciación en mozárabe, *XILOECHES, y asimilación en *Chiloeches*, provisto del prefijo tan frecuente SU, 'bueno, bien, muy'. Así *SULOVACTE es 'lugar de las buenas aguas'. La grafía CH- puede ser una alteración mozárabe de una /s/ procedente de la forma primitiva.

30. Durón.

Recientemente se emparenta el vasco UR, 'agua', con la base *DOR/*DUR o TOR/TUR, incluso Piñol (1980, 23) apunta que el topónimo *Durango* se relaciona con la base TUR, que se emplea para nombrar hidrónimos. Aceptamos la hipótesis de aquellos investigadores que relacionan *Durón* con la base DUR, 'agua'¹⁵, pues junto al lugar pasa un río, ahora de poca importancia, pero que en época de la fundación de este lugar sería muy caudaloso, de ahí el aumentativo -on, sufijo que no cuadraría con la de idea de fortificación.

31. Embid.

Álvarez (1968, 229) cree que este topónimo procede del vasco EMBIL, 'terreno de abundante pasto para caballerías', y Nieto (1997, 54) plantea la posibilidad de que provenga del latín *ANTEPECTUS, aludiendo a una 'cuesta, elevación', similar al catalán *Ampit*, 'cuesta, elevación'.

Pensamos como González (1976 II, 308) que *Embid* se relaciona con *Ambite* (Madrid), y ambos proceden de AMBITO, 'cercado, rodeado', incluso López la Torre (1759, 95) señala que su denominación alude al castillo que allí se erigió en 1331, pero *Embid* se encuentra documentado desde mediados del siglo XII. Es posible que el castillo construido en el siglo XIV se asentara sobre otro derruido.

32. Eras de la Cruz (yacimiento arqueológico en Horna).

Lecuona (1953, 355) piensa que *Cruz* es una forma prestada desde el latín a través del vasco, según el

proceso: *Cruz* < COROCIA < CROCIA < CROCIO. Afirman Corominas y Pascual (1980 II, 253) que CRUZ es un descendiente semiculto del latín CRUCEM, 'cruz', 'horca, picota, tormento'. Gordón (1988, 63) piensa que la mayoría de los topónimos que contienen esta forma pertenecen a lugares caracterizados por ser un punto donde se bifurcan dos caminos, pero sigue diciendo Gordón que «generalmente ocurre que los cruces están colocados en puntos donde confluyen varias rutas, pues la tradición recuerda el temor que sentían los andariegos hacia los poderes demoníacos, que, en torno a las horcas de ejecución, levantadas en dichos lugares, creían congregarse».

33. Escariche.

Para Herrera Casado (1991², 28) es un nombre de origen vascongado, derivado de EZCARAY¹⁶ ETXEA, que acabó dando *Escariche*, como 'la casa de Ezcaray', pues sus fundadores debieron ser vascos.

Y a pesar de que Nieto (1997, 156) entiende que la forma *Escariche*, que está fuertemente arabizada, procede del latín AESCULIS¹⁷ 'en las encinas', creemos que se relaciona con el germánico ESKARIS, 'especie de roble', dato este último que es confirmado por Madoz (1987 I, 465).

34. Estriégana.

Aunque el étimo *Ester* es 'torrente' en vasco (Zabala, 1953, 251), no admitimos este origen.

Sí creemos, como manifiesta García Pérez (1993, 24n) que *Estriégana* debe su nombre a una estrada o calzada romana, además por este mismo lugar pasa una cañada de ganados.

35. Gajanejos.

Gajanejos, al igual que *Gayangos* (Burgos), documentado «GAIANICOS» (1180), es una forma que para Bellosillo (1988, 195) puede venir del vasco GAINA, 'cumbre'.

36. Gárgoles (de Abajo), Gárgoles (de Arriba).

Para Buesa (1958, 146-147) *GAR- se relaciona con el vasco GARA, 'elevación'; según Canal (1988,

¹⁵ En línea con esta hipótesis encontramos la explicación de Villar (1995, 205, 226 y 231) para *Turón*, forma a la que considera como derivado latino en -n, de la base TUR, que se emplea en hidrotopónimos, y que se relaciona con la raíz indoeuropea *TER, 'frotar, restregar', y con el vasco ITURRI, 'fuente'.

¹⁶ *Ezcaray* deriva de AZKARAI, compuesto de AITZ 'piedra' y GARAI 'altura', y que Azkúe traduce por 'peña elevada' (Alarcos, 1950, 492).

¹⁷ El topónimo habría evolucionado desde *ESCLIS hasta *ESCARICH, forma que debió ser encontrada por los repobladores.

322) esta forma vasca significa 'colina'. GARG- es 'garganta, lugar profundo en un río, abismo', en vasco (Zabala, 1953, 252).

Podemos suponer que son acertadas tanto las opiniones de quienes relacionan *GARG- con 'altura', como las de aquéllos para quienes las formas próximas a *Gárgoles* aluden a productos agrícolas. Sin embargo lo más probable es que se trate de una variante de la raíz hidronímica prerromana BORB-, alusiva a ríos, nacimientos de agua...

37. Gascueña (de Bornoba).

Álvarez (1968, 262) dice que Gascueña es un gentilicio de GASCUE¹⁸, donde el vasco ASCUE, AZCUE, al que se une un sufijo inherente, dando la acepción de 'lugar de gramas'.

Como afirma Rohlf (1951, 261), topónimos como *Gascueña* son signos de la nueva colonización cristiana en las tierras de reconquista, y Lapesa (1985, 38) expone que «Gascuña (< Vasconia) es la parte romanizada de la primitiva zona francesa».

38. Gascoñuela (despoblado de Viana de Mondéjar).

Forma diminutiva de *Gascueña*, aquí se trataría de una forma híbrida, pues contiene el diminutivo castellano *-uela*.

39. Henche.

Podemos suponer un parentesco entre *Henche*¹⁹ y *Elche*. Este topónimo alicantino, que también se da en Albacete como *Elche de la Sierra*, es estudiado por Escalante (1979, 9-16,) dándole en un principio el sentido de 'ciudad, caserío, lugar habitado', al explicarlo desde IL-ECHE, pero al final concluye que se trata de una forma prerromana, ELX-ELX, ILLIKE, que se traduce del vasco como 'ciudad ciudad', tratándose de una tautología toponímica. Así *Henche* se emparenta con ILIBERRI, *Elche* (Alicante), *Iruña*, *Irueste*, *Iruecha* (Soria), etc.

¹⁸ El nombre *Gascue* significa 'salina', procede del vasco GATZ 'salina' y de -KUE, variante de GUNE 'lugar' (Belasko, 1996, 210).

¹⁹ Herrera Casado (1996, 9) afirma que *Henche* es un apellido de origen francés, ya que hace referencia a un caballero que pasó por España en ayuda del Santo Rey Católico e Infante Rey Don Pelayo en la cueva de Covadonga el año 712 al 718, donde le sirvió con su arrojo contra los moros después de la infausta pérdida de España por Don Rodrigo, último rey goda, ayudándole él y sus hijos a la restauración. Este caballero se llamó *Dhanche* que traducido al castellano es *Henche* o *Enche*. Pero esta propuesta es muy dudosa.

Nieto (1997, 153) de forma acertada también emparenta *Henche* y *Elche*, ambos desde el latín ILICE 'encina'.

40. Hijes.

Azkúe (1969 I, 369) expone la forma vasca IGES, 'huir', que no parece propicia para designar un núcleo de población.

Aunque se podría explicar *Hijes* como forma plural mozárabe, a través del árabe, con el sentido de 'piedras', indicando, tal vez, su emplazamiento al pie de la *Sierra Pela*²⁰; no es descartable su posible relación con la 'encina', a través de la grafía medieval «YLCHES»²¹ (1269), después «YGES» (1353 y 1591).

41. Horche.

Opina Talamanco (1986, 36), basándose en el Bachiller Miguel Pérez, que este nombre es fruto de la repoblación de los vizcaínos, así vendría del vasco como 'ahí arriba, ahí, en esta parte, o lugar fingiendo como una competencia o variedad', pues al parecer un vizcaíno dijo: «*Horche*, o ahí arriba». Tal vez Talamanco se apoye en la forma vasca ORTSE, que para Azkúe (1969 II, 135) es 'ahí mismo'. Ortiz y Rubio (1989, 2) dicen que *Horche* procede del vasco ORETXTTEA, pero no dan significado a esta forma, que se puede interpretar como 'junto a la casa' o 'la casa de al lado'.

Aunque Nieto (1997, 121 y 181) relaciona *Horche* con el latín ULICE 'brezo', la derivación hacia *URCH, *URCH, *OLCH u *ORCH se produce por el influjo mozárabe-árabe de la zona, pensamos que dada su ubicación en las proximidades de un valle fértil, se puede relacionar con 'huerto', como propone Menéndez Pidal (1973, 164), además apunta Madoz (1987 II, 83) que sus manantiales riegan algunas hortalizas.

42. Illana.

La posibilidad de que *Illana* provenga del vasco es defendida por Humboldt (1959, 56) derivándola de ILLANUM, cuya forma originaria es ILLUNA, con el sentido de 'oscuro, negro y cielo nublado', quizás porque el poblado pudiera estar situado «en una

²⁰ *Pela* se puede interpretar como 'piedra' según García Pérez (1988, 65), y hoy en día se interpreta *Sierra Pela* como *pelada*, en la que no hay nada.

²¹ Hay un pueblo denominado *Chilches* (Castellón de la Plana), cuya denominación parte del latín SILICE, 'pedregal' (Nieto, 1997, 129).

pequeña loma en la parte superior de una vega muy feraz (...)» (Madoz, 1987 II, 97).

A pesar de la hipótesis de Humboldt pensamos que *Illana* es un nombre de origen romano, relacionado con un antropónimo, incluso González (1976 II, 307) cree que este nombre, aunque parece latino al poseer el sufijo *-ana*, pudo nacer en la Edad Media, que quizá sea lo más probable. En su término existen hoy cuatro ermitas pero ninguna ofrecida a san Julián, lo que sería indicativo de que pudiera tratarse de un poblado construido en torno a una ermita dedicada, y ya desaparecida, a san Illán o san Julián, como ocurrió en *Illán* (Toledo) (Jiménez de Gregorio, 1962, 369).

Otro antropónimo con el que se relacionaría es Emiliano, siendo el resultado de una cacofonía desde una posible medición, como pudiera ser un «miliario» («milia passum») instalado en la vía Santaver-Segóbriga.

En resumen debe tratarse de una ganja-villa romana que lleva por nombre el de su dueño: Ileanus, Illeanus...

43. *Iñesque* (yacimiento y despoblado en Angón).

Esta denominación, *Iñesque*, tal vez contenga como primer elemento el romance GENESTA 'hiniesta, retama', que aparece en Alarcos (1950, 483-484). Por tanto *Iñesque* aludiría a un 'lugar donde abunda la retama'. Janner (apud. García Blanco, 1949, 387) presenta la forma vasca *Iña* 'mimbre', luego este topónimo referiría a un lugar donde abundan los mimbres.

En definitiva, *Iñesque*, parece referirse a un lugar donde abunda una determinada planta, bien sea el mimbre, o bien la retama, es decir, un fitotopónimo.

44. *Iriepal*.

Para Escalante (1979, 13) *Iriepal* viene del vasco IRI-IPAR²² = IRI-IBAR, 'ciudad del valle', y a juicio de Hoz (1963, 236) la base *PEL-, *PAL- se relaciona con el latín PALUS, 'pantano'; Llorente Maldonado (1962, 322) también señala que la raíz indoeuropea *PAL es 'pantano, terreno pantanoso'.

Iriepal puede interpretarse tanto como 'ciudad del valle', teniendo en cuenta su ubicación, o como 'ciudad de abundante agua' siendo un compuesto de *PAL, 'pantano', pues por allí fluye un riachuelo que desemboca en el arroyo de la Vega, o incluso ambas cosas a la vez.

45. *Irueste*.

Pareja (1916, 521n) piensa que «el vascuence que algunos estiman ser el idioma primitivo de los iberos tiene el numeral IRU, que significa 'tres'²³; para Herrero (1977, 85) el vasco IRU(R) también significa 'tres'. *Irueste* es para Álvarez (1968, 292-293) una variación dialectal vascongada del sufijo *-ete*, con el sentido de 'lugar de muchísimos helechos'; se basa en la raíz IRA-, 'helecho', según Mitxelena (1997, 106). Para Escalante (1979, 13) *Irueste* procede del vasco IRU-ESTE, 'ciudad de Este', afirmando únicamente que ESTE es un elemento indoeuropeo. La forma vasca ESTO, que está presente en *Esterri*, se traduce por 'cercado', según Rubió (1970, 507).

En *Irueste*, como en *Iriepal* o *Iruela* (Ciudad Real), está contenido el elemento vasco IRU-, 'ciudad', al que se une -ESTE, que se puede interpretar por 'Este' o por 'cercado'. Aunque si el segundo elemento es el antropónimo ESTE estaremos ante un topónimo de origen vasco, pero de época posterior, pues Sánchez González (1985, 172) afirma que las formas *Iri* seguidas de un nombre personal indican que estamos ante un topónimo de reconquista, pues allí se asentaron en esta época repobladores, fundando pueblos con su propio nombre.

46. *Jirueque*.

Suponemos que *Jirueque* posee dos elementos vascos: IRI-, 'ciudad' y *-occu*, sufijo abundancial, y uno inicial que es árabe-mozárabe, J-, dando el sentido de 'ciudad grande'.

47. *Lazba* (despoblado de Renales).

Aparentemente es un topónimo vasco que refiere al lugar de su emplazamiento: 'bajo el arroyo', ya que la voz *Lazcábar* contiene la raíz LATS, 'arroyo' (Mitxelena, 1997, 121). De aquí pudo partir el topónimo, que a través del tiempo fue deformándose en *Alba*, nombre con el que se conoce hoy.

48. *Ledanca*.

Considerando el sufijo *-anca* como aumentativo en época prerromana, la documentación «LEPHANCA» (1200), y la situación del lugar a 922 metros de altitud, pensamos que LED- deriva del vasco LEPO, 'collado, monte' (Zabala, 1951, 415), dando una idea global de 'monte alto'.

²² IPAR es 'norte' para Arín (1969, 513); e IP(H)AR 'viento norte' a juicio de Rufz, Verdes y Millicua (1976, 44). Para Canal (1988, 323) el sufijo *-pe* significa 'debajo de'.

²³ Junto al pueblo hay tres valles (Pareja, 1916, 521).

49. *Loranca (de Tajuña).*

Procede de la raíz vasca LOR-, 'tierra', a la que se unió el sufijo prerromano *-anca*, indicando la riqueza de su agricultura (Arín, 1970, 165). *Loroño* se explica por el vasco LUR-ONIA 'garganta de la tierra', donde LUR- alude a la 'tierra' (Canal, 1988, 318-319n). De todas formas es más conveniente emparentar *Loranca* con una planta, la lauranica, aludiendo a un 'lugar poblado de laurel' (González, 1976 II, 305).

50. *Málaga (del Fresno).*

Sebastián (1939, 22) lo deriva del ibero-vasco como 'sitio o paraje donde hay grande extensión profunda de agua' o 'lugar donde hay grande extensión de terreno anegado'. Humboldt (1959, 61-62) propone que *Málaga* procede del vasco, ya que contiene el sufijo locativo *-aca*, y su sentido sería el de 'terreno pedregoso'.

Málaga se vincula con la raíz ibérica MAL, 'punta escarpada' y el sufijo *-aga*, indicando el 'lugar donde abundan las cumbres escarpadas'.

51. *Mandayona.*

Deriva del vasco, según Layna (1942, 19n), como 'monte bueno'. Para Herrera Casado (1988, 19) viene del vasco MANDAIONA, pero Ortiz y Rubio (1989, 2) no consideran acertada esta opinión por la lejanía de *Mandayona* con la zona ocupada por Guadalajara capital y por la difícil traducción del topónimo a través del euskera.

La hipótesis más sustentada es la de Albertos (1970, 205) que explica el nombre *Mandayona* basándose en el antropónimo MANDONIUS, denominación igual a la del famoso ilergete hermano de Indíbil. Afirma, con Tovar, que el nombre está formado sobre MANDO, 'mulo', voz indoeuropea que entró en el vasco y el ibérico en época de contacto de los inmigrantes indoeuropeos con pueblos hispanos. Pero quizás sea un topónimo de repoblación indicativo de un 'monte llano', nombre alusivo a su primer emplazamiento, en el cual ha aparecido un yacimiento romano.

52. *Maranchón.*

La relación de *Maranchón* con el 'agua' parte de la tradición popular ya que existió una laguna conocida como «MARANCHO».

No descartamos que pueda contener el inicial vasco MAR- aludiendo a un 'límite, señal, fin, camino ancho', tal vez indicativo de la frontera entre arévacos y lusones.

53. *Marchamalo.*

Una primera aproximación a este topónimo nos llevaría a relacionarlo con *Maranchón*, a través del vasco MAR, 'límite'. Sin embargo, creemos que se trata de una denominación ganadera, siendo, tal vez, una forma híbrida del árabe MARCHAL, 'prado', como propone Oliver Asín (1945, 166), y del diminutivo romance.

54. *Mazuecos.*

Galmés (2000, 120) apunta que *Mazuecos* es un topónimo derivado de MAZO, que se aplica en toponimia metafóricamente para aludir a 'lugares montañosos'. A este nombre se le añadió el sufijo abundancial *-occu* (tratado más arriba). Incluso Etxebarria (2000, 94) manifiesta que formas como *El Mazo*, *Mazueco* (Cantabria), designan «alturitas situadas especialmente en las mieses y llanadas de los pueblos y que no tienen prestancia para llegar a cuetos».

55. *Mierla, La.*

En Azkúe (1969 II, 33) hallamos el étimo vasco MERLA como 'tierra calcárea, mezclada de arcilla'.

Basándonos en los datos que aporta Madoz (1987 II, 151) suponemos que *Mierla* se formó a partir de la base ibérica MELAR, 'desfiladero', pues está enclavado entre dos valles en punto algo elevado, fertilizado por el arroyo *Val de la Mierla*, y que después por «asociación etimológica», se relaciona con una forma diptongada de MERLU, 'mirlo'.

56. *Molina (de Aragón).*

Humboldt opina que la sílaba MEN o MAEN principia muchos nombres vascos, con el valor de 'altura, fuerza, montaña'. Aunque en otro lugar el mismo Humboldt (1959, 120) afirma que es un topónimo de origen celta, pues en la Galia existen dos MEDIOLANUM. Astarloa (apud. Escudero, 1869, 13) deriva MEDIOLANUM²⁴ del vasco MENDIA; a MEDIOLANUM Llorente Maldonado (1978, 708) le da el sentido de 'sitio en medio de la llanura'.

Como bien opinan Corominas y Pascual (1980 IV, 120-121) *Molina* alude a la 'muela' y es que se emplaza bajo el castillo, fuerte que se halla a 1161 metros de altitud.

²⁴ Tovar (1989, 22) no identifica MEDIOLANUM con la actual *Molina*.

57. *Moranchel*.

Álvarez (1968, 352) piensa que el sentido del topónimo es 'el pasto cundido de mora', señalando un lugar fresco y delicioso para sentarse a comer las moras. ANCHE, segundo elemento del topónimo sería una variación de ANZA, forma que viene del vasco, con la significación de 'pasto'.

Moranchel debe provenir del vasco a través del elemento MOREA, 'terreno pantanoso', y de ANCHE, 'pasto', con el sentido de 'terreno fresco y pantanoso', y es que, como reseña Madoz (1987 II, 168) dentro de su término se encuentran varios manantiales.

58. *Muriel*.

Arín (1969, 489) otorga a la forma vasca MUR- el significado de 'saliente, alto', y Goikoetxea (1984, 100) y Barrenengoa (1989 II, s n^o) el de 'colina'. Ciérvide (1976, 243) piensa que la forma diminutiva *Muriel* se relaciona con *Muro* en el sentido de 'collado', 'montón'. Bellosillo (1988, 90) afirma que *Muriel* tiene su origen en la raíz ibérica MOR y MUR, que ofrece afinidad con el nombre del sánscrito MURDHAN, 'caput y cacumen montis', y con el vasco BURUA, 'caput'.

En nuestro caso *Muriel* deriva de MURO y el diminutivo mozárabe, indicando los restos de una fortaleza, cuya función sería la de vigilar la línea que iba de San Esteban de Gormaz hacia el valle del Sorbe, según González (1975 I, 53). La orografía del terreno nos obliga a no descartar el que se relacione con su ubicación entre dos farallones de roca, en un desfiladero.

59. *Naharros*.

Hubschmid (1960³, 459-460) explica este topónimo, a través de *Narros*, que viene según Meyer Lübke (1925, 84) del vasco NAR 'espino, zarza', que con artículo daría NARRA, y que como dice Bouda (apud. Hubschmid, 1960³, 460) estaría emparentado con el georgiano NARI, 'espino, abrojo', que contiene un prefijo nasal. La misma razón se encontraría en el vasco AR-, como 'zarza, cambrón'. Existe la posibilidad de que estos nombres sean idénticos al español antiguo *Nafarra* o *Naharro*. Llorente Maldonado (1985, 722) piensa que *Naharros* es un topónimo de época de repoblación, que deriva de NAFARRA. Otra hipótesis que él mismo presenta es que el primer elemento venga de NARRA, 'zarza, espino', y el segundo sería el vasco ORI, ONA, 'bueno'; también NARRIA es alusivo a un instrumento empleado para acarrear la hierba.

Las formas vinculadas con *Narros*, *Naharros*..., como bien señala la mayoría de investigadores, son

de época de reconquista, aludiendo a la procedencia de sus repobladores.

60. *Nava, La; Navas, Las*.

Para Humboldt (1959, 28) *Nava* procede del vasco, con el sentido de 'llano, llanura'. Hubschmid (1960², 140) señala que «El español *nava*, voz exclusiva de la Península Ibérica, es 'llanura cercada de montañas', y el vasco NABA ha sido explicado a través del celta, relacionándolo con el irlandés NAV, que es 'nave' (< NAWA). Adscribe la voz *Nava* en el estrato lingüístico indoeuropeo, aunque sin decidirse por una rama determinada. Corominas (1972 II, 204-205) parte de una forma precéltica indoeuropea *NAWA, pues el iranico NAU falta en la toponimia, y este término no está muy atestiguado en las zonas donde hay muchas voces célticas. Así afirma que «NAVA, palabra arraigada en todo el territorio español de lengua castellana y vasca, es de origen prerromano; pero como reaparece en ciertas hablas romances de los Alpes Orientales y existe en la toponimia de otras zonas de la Rumania, es probable que pertenezca a un sustrato más amplio que el vasco. Le parece acertada la explicación de Hubschmid, pero no aprueba que el irlandés antiguo NAU, 'barco', corresponda al celta antiguo *NAVA, del cual derivaría la voz hispana.

Se trata de un topónimo de repoblación, del que como dice González (1976 II, 302-303) «en Castilla atraía la humedad y el agua. Los castellanos de los EXTREMOS lo debían tener muy en cuenta, urgidos por la necesidad para ellos y sus ganados (...) Diferenciaron a las *Navas* por su forma, temperatura, a veces sólo por el número plural, *Navas*. Y con frecuencia por asociación a un animal o a otro accidente».

61. *Obétago (despoblado antiguamente de Maranchón, ahora encuadrado en la provincia de Soria)*.

García de Diego (1959, 106) explica este topónimo a través del vascuence OVE, OBI, 'concavidad, cantera', y como el sufijo denota tiempo pasado parece significar 'cantera antigua'²⁵. Similar interpretación sería la resultante de la unión de las formas vascas OBA 'cueva' (Gárate, 1951, 590) y del sufijo *-tegi* 'sitio de' (Barrenengoa, 1989, s n^o). La duda estriba

²⁵ El nombre de *Ovétago* u *Obétago* debe aludir al emplazamiento de su término, 'pantanoso por estar en un hondo', y esta ubicación, que produjo gran mortandad entre su población, fue la causante del abandono y despoblación de este lugar (López de los Mozos, 1993, 142-143).

en saber en qué momento se impuso esa denominación, pero es posible que suponga una evolución de un hipotético prerromano OVETEGI 'el lugar de la concavidad', y por tanto a un lugar acuoso. Galmés (2000, 10), presenta diversas formas similares a la que nos ocupa, que proceden bien del celta OB, OP-, 'arce pequeño', o bien del vasco OBA, 'pastizal'.

Por tanto si unimos el vasco OBA, 'pastizal' al sufijo también vasco *-tegi*, que es locativo, tendríamos un significado de 'lugar donde abundan los pastos acuosos'.

62. *Ordial, El.*

García de Diego (1959, 106) considera que *Ordial* deriva del prerromano URDI, 'avellana, conjunto de avellanos', y en Bellosillo (1988, 91) encontramos el vasco URRI, 'avellana'. Para Mitxelena (1997, 141) la forma ORDO es vasca y posee el sentido de 'llano'.

Creemos con Buesa (1958, 157) que el topónimo remite a un 'campo de centeno', y García Arias (1978, 178) afirma que «los lugares sembrados de cebada parece ser que prendieron en la toponimia con el derivado del latín HORDEUM (...)» que dio formas como *Ordial*, *Ordiales*, donde *Ordial* significa 'cebada', aunque Galmés (2000, 121) cite nombres como *Orduña* (Vizcaya) que proceden de ORD, 'mazo, martillo', aplicado metafóricamente a 'montañas', o Villar (2000, 263) apunte que *Ordial* podría relacionarse con la serie *-UR-*, que en ligur se emplea para formar hidrónimos.

63. *Querencia (1 caserío perteneciente a Sienes y 2 despoblado en Mondéjar).*

Según Azkúe (1969 I, 481) el vasco KERE significa 'casa'.

Para Bellosillo (1988, 174), desde el siglo XII, *Querencia* es la afición del hombre y de los animales a volver al sitio donde se han criado, o tienen por costumbre acudir. Podemos explicar *Querencia*, a partir de *Quer*, derivado del celta *KAR, 'roca', y de un interfijo hidronímico prerromano *-nt*, sería indicativo de un lugar edificado donde existía una roca de la cual manaba un arroyo, y sobre la cual se pudo construir una casa.

64. *Rillo de Gallo.*

Álvarez (1968, 256) manifiesta que GALLO tiene la acepción de 'flechilla, especie de pasto fuerte' aludiendo a una característica orográfica. García Pérez (1988, 180n) afirma que nombres como *Gallo* abundan en las cuestas, quizás se relacionen con *Gaillar*, *Gallur*, que en ibero o vasco significa 'alto, cerro, o

cresta montañosa'. Román (1990, 30) piensa que *Galinera* deriva del ibérico KAL/INAR, 'cumbre de las muescas o dentada'.

Galmés (1986, 33) de forma acertada relaciona *Gallo* con la raíz celta KANTO 'piedra', aludiendo a las rocas que hay en el nacimiento de dicho río. La totalidad del topónimo es indicativa de un 'río de las piedras, peñas'.

65. *Selas.*

A juicio de Corominas (1972 II, 13) y Lapesa (1985, 32) *Sela* se relaciona con el vasco ZELAI, cuyo significado es 'campo, prado'²⁶. Román (1990, 101) presenta la forma ibérica SELAI, 'tierra de labor'.

Pensamos que alude al 'agua', a partir de la raíz *SAL- relacionada con el aprusiano SALUS 'arroyo', irlandés SAL 'mar' (Hoz, 1963, 237) pues el río *Mesa* nace aquí, pero nunca a la unión de diversos pueblos, pues a la vez que se documenta SELAS, también lo hacen el resto de lugares citados por Monge (1993, 146) para quien *Selas* quiere decir 'seis villas', a saber: VILLA DEL SAZ, VELILLA, VILLUEJOS, CASARES, LA SERNA y el poblado que acogió esta unión de pueblos.

66. *Séñigo (despoblado en el término de Sigüenza).*

Fortaleza con nombre de santo referente a *san Íñigo*. Albaigés (1990, 160) deriva ÍNIGO del vasco EN-KO, 'lugar en la pendiente de una extremidad montañosa', pero a juicio de Llorente Maldonado (1985, 723-724) procede de ENNECO, antropónimo utilizado por vascos y navarros, además piensa que los lugares donde se encuentra el nombre ÍNIGO son de época repobladora, y considera que la forma latinizada de Íñigo es Ignacio.

67. *Sever o Seber (despoblado en Escopete).*

Porlan (1998, 431) relaciona *Sever* con el vasco *Zubieta*, derivado de ZUBI, 'puente'.

Piel (1948, 144) apunta con acierto que *Sever* procede del antropónimo latino SEVERUS, SEVERIUS, que aparece en Portugal y en el área gallega, por lo que sería una forma empleada en el tiempo de repoblación.

²⁶ Corominas y Pascual (1980 V, 194) dicen que SEL es 'pradería donde se recoge el ganado para dormir', en Santander. Es una voz seguramente prerromana, con el tipo *SELE, que significó 'red', y después 'majada cerrada para reses'.

68. *Sienes*

Bellosillo (1988, 195) presenta la forma SIEN, que sólo aparece en el castellano, se relaciona con la forma SEN, que según Martín Alonso, tal vez proceda del germánico SEN, 'sentido, juicio'; también apunta las formas vascas ZEN, 'marca', y ZEIN, 'jalón, señal', pero concluye relacionando *Sienes* con ambas partes de la cabeza, trasladado al aspecto morfológico externo.

Valor éste que de forma metafórica, aludiría como *Sienes* (Salamanca) a un nombre geográfico que es sinónimo de 'hito, raya, mojón' (Coca, 1993, 283).

69. *Sigüenza*

Monge (1993, 149) expone que los vascones llamaron a este lugar ZEKENZI, con el significado de 'tierra dura, congelada'.

Sigüenza parte de la raíz celta SEGO, 'victoria', además está presente el infijo indoeuropeo *-nt-*, como en Atienza, que para Hubschmid (1960³, 485) tiene un valor colectivo cuando se trata de topónimos. Finalmente tenemos el sufijo ubicuo *-ia*, o el sufijo celta *-ontia*, que en varias lenguas sirvió para crear participios femeninos (M. Fernández-Galiano, 1973, 14). Esta es la explicación tradicional de este topónimo, pero últimamente se interpreta con un valor hidronímico: González Rodríguez (1999, 130) encuentra documentado el nombre santanderino *Cigonza* como *Sigüenza*, y cree que se relaciona con la raíz hidronímica *SEGH-, 'fluir', con sufijación característica **-nt(h)ia*. También Galmés (2000, 14) entiende que *Sigüenza* proviene del celta SEK-, 'corriente de agua'.

70. *Tamajón*

En Bellosillo (1988, 95 y 193) se halla la voz ZAMAJON, procedente del vasco ZAMA, 'carga, montón, haz de leña', -JON sería el aumentativo romance.

Es difícil dar una conclusión definitiva sobre el significado de *Tamajón*. Este nombre se puede vincular con un conjunto de plantas, tal vez comprendida en lo que Madoz (1987 II, 316) llama «sabinas, enebros y otras matas». También González Rodríguez (1999, 369) señala que *Tama*, *Tamego* (Santander) derivan de la raíz indoeuropea *TAM-/ *TOM-, 'rama'.

71. *Torote*

Villar (1995, 205, 217, 226, 231 y 240) parte de la base celtíbera TUR, que se emplea en hidrotopónimos, y que se relaciona con la raíz indoeuropea

*TER, 'frotar, restregar', y con el vasco ITURRI, 'fuente'. Y en concreto señala para *Torote* que la forma histórica *Torete(s)*... presupone un *TUR(R)ETIS que, excepto en lo que se refiere a su flexión según los temas en *-i-*, propia de río, tiene una modalidad sufijal (*-et-*) idéntica a la de *Toletum*. La conservación de la sorda intervocálica se explica por reminiscencia mozárabe. Y data estas formas como de finales del II milenio a.C.

Opinamos que es una forma diminutiva de *Torre* en femenino: 'la torrecilla'.

72. *Torija*

También Villar (1995, 203-204) explica *Torija* desde la base TUR (ver *Torote*) y cree que este topónimo deriva de *TURICULA, diminutivo latino de TURIS o de TURA. La posición del acento impide pensar en otras alternativas como sería *TURISSA*.

Las opinión más aceptada es la que relaciona *Torija* con 'torre roja', incluso con 'torre pequeña'.

73. *Torre de Don Bela o Turrumbela* (yacimientos en Taragudo)

Bela es un antropónimo que deriva del vasco como 'cuervo'.

Aunque Galmés (1990, 55-56) piensa que muchos topónimos alicantinos que poseen la forma VELL no se relacionan con *viejo*, *vieja*, sino con *BEDIA* > *VEYA* > *vella*, que posee el significado de 'río', pensamos que *Turrumbela* es una tautología toponímica, formada por dos elementos que indican puntos vigilantes: *Torre* y *Velilla*.

74. *Umbralejo*

Albertos (1966, 260, 263, 267 y 270) expone que *Umbralejo* tiene como base al antropónimo UMAR-BELES, nombre compuesto por dos elementos: UMAR-BELES, por lo que se relacionaría con nombres indoeuropeos. A partir de BELES se formó *Umarbeles*, según Mitxelena (1985, 318). Blanco Freijeiro (1986, 44) afirma que *BIZCAR* < *BISCAR* se relaciona con el nombre ibérico BELES²⁷, pues su estructura silábica es idéntica a la que se puede postular para el vasco antiguo. La forma *BIZCAR* es para Gárate (1951, 589), 'loma, espalda' en vasco, su sentido sería el de 'altura pequeña y prolongada'.

²⁷ Para Palomar (1960, 376-377) y Goikoetxea (1984, 117) BELA, BEL se relaciona con el vasco BELE, 'cuervo', y a juicio de Mitxelena (1997, 65) BELES bien se relaciona con el vasco BALTZ, BELTZ, 'negro', o bien con BALZA, 'balsa'. El dios BELENOS, que es negro, está representado mediante la figura de un córvido.

Por los datos que poseemos no es posible discernir con claridad el significado de *Umbralejo*: puede aludir a un 'límite', ya que Llorente Maldonado (1978, 699) explica *Lumbrales* (Salamanca), procedente de *LIMINARES, 'límite, frontera', derivado de LIMEN, -INIS, 'umbral'.

75. Ures.

Arín (1970, 200) explica el nombre de lugar *Ures*, actualmente UR-AIZ O URRITZ, como 'avellano', en esta posibilidad cuadraría la documentación «URREZ» (1591).

La raíz de este nombre está en el vasco UR 'agua' (Zabala (1957, 307), donde se ha unido el morfema flexivo de género femenino mozárabe -as, con el sentido de 'las aguas'.

76. Uruña (del Campo) (despoblado en Cifuentes).

Su nombre es coincidente con otros de Segovia, Valladolid..., que para Siguero (1997, 328) deriva del vasco URRI, 'monte', y no de la forma URI, ILI, 'ciudad'.

Opinamos que hace referencia al vasco UR, señalando la abundancia de aguas en este lugar.

77. Usanos.

Sánchez González (1985, 355) otorga al vasco USA el sentido de 'ejido, campo o monte común de los pueblos'. Para Goikoetxea (1984, 129) el sufijo -ena indica posesión pasiva.

Usanos es una designación que alude a 'un pastizal que pertenecía al común de los vecinos'. La altura a la que se ubica el lugar, 844 m., cerca del río que rodea el poblado, son idóneos para la proliferación de esos pastos que menciona Madoz (1987 II, 426) con los cuales se mantiene ganado lanar. De todos modos no debemos desdeñar la posibilidad de que en origen se tratara de un topónimo relacionado con la hidronimia, en concreto con la raíz *EIS-/*IS-, 'moverse rápida, impetuosamente', como sucede en el caso de *Esanos* (Santander) según González Rodríguez (1999, 157), e incluso como indica Nieto (1997, 356), *Usanos*, igual que *Ujados*, derivan del latín OSTIU, 'entrada, puerta, pórtico'.

78. Veguillas.

Hubschmid (1960³, 458 y 465) dice que *Vega* procede del derivado *(I)BAICA, que se remonta al vasco IBAI, 'río', forma paralela a la vascuence IBAR, 'vega'. En relación con éstas se encuentra el topónimo, muy frecuente en el norte de España, BARCENA

< *BARGINA < *(I)BARKINA». A continuación señala que la forma *Vega* coincide con los territorios donde se han encontrado inscripciones ibéricas. En nuestro caso es un topónimo de repoblación pues contiene el sufijo diminutivo -illas.

79. Yebra.

Yebra se explica como «Ill-ebra > *Yebra* (ebra <ibera). Ill-ebra = 'ciudad del valle, o del río' (ibar-iber)» (Escalante, 1977, 11n), o como 'ciudad ciudad', siguiendo a Galmés (2000, 18), quien interpreta el segundo elemento *Guebra* (La Coruña) desde el celta BRIGA, 'ciudad'. En ambos casos se puede suponer que se trata de una denominación prerromana.

80. Zayas (despoblado de Jadraque).

Quizás *Zayas* sea similar a *Sajas*, término que debe aludir a la abundancia de lajas en ese lugar.

Zayas se relaciona con el vasco, teniendo la significación de 'torre defensiva' (García de Diego, 1959, 107).

81. Zorita (de los Canes).

Bellosillo (1988, 122) cree que viene del vasco ZORI, 'la blanca', aplicándose en toponimia para designar peñas que dan sensación de blancas. Corominas y Pascual (1980 V, 132) opinan, apoyándose en Cejador, que *Zorita* deriva del vasco ZURI, 'blanco', dato que está apoyado porque antiguamente se llamó LEUCADA, del griego LEUKAS, 'la blanca'.

Zorita procede de una raíz semítica ZOHAR, 'blancura', o del vasco ZORI, 'blanco', dando un sentido próximo al de 'la blanca', pero designando un 'mojón' delimitador.

III. CONCLUSIONES.

De los ochenta y un topónimos propuestos como vascos, sólo treinta y dos, número que nos parece significativo, se pueden adscribir a la lengua vasca. Cuatro²⁸ se pueden explicar por el vasco de época prerromana, ya que no están «completados» por ningún elemento lingüístico de repoblación: *Arriaca*, *Iriepal*, *Obétago* y *Yebra*. Los restantes veintiocho pertenecerían a la época de reconquista y repoblación, y es que,

²⁸ Y ninguno de ellos coincide con los topónimos vascos que, para Guadalajara, señala Merino (1978, 95): *Algora*, *Amayas* y *Turres*.

como dice Lapesa, (1985, 32) la expansión vasca que se dio por La Rioja, Burgos, Soria, y otras zonas del interior puede que no fuese primitiva, sino que fuera el resultado de la repoblación efectuada en nuestra Península entre los siglos IX al XII, y en la cual tuvieron un papel muy importante las gentes del norte peninsular: *Alcoroches, Amayas, Anguita, Anguix, Aranz, Aranzueque, Arbancón, Arbeteta, Gajanejos, Gascueña, Gascoñuela, Iñesque, Irueste, Jirueque, Lazba, Ledanca, Maranchón, Mazuecos, Moranchel, Naharros, Nava, Sienes, Ures, Uruña, Usanos, Veguillas, Zayas y Zorita*.

Antes de comenzar este trabajo ya notamos, tras leer a Herrero (1977, 19), la no inclusión de ningún punto de Guadalajara en su mapa referente a la expansión del pueblo vasco. Después el propio Herrero (1977, 20, 23-24) manifiesta que «la parte más oriental de la provincia de Burgos, así como el occidente logroñés (Rioja Alta) acusan fuerte proporción toponímica de origen claramente euskérico»; aunque posteriormente señala que hubo bastante relación entre las Cortes de Navarra y Castilla, que pudo originar la implantación de nombres de ascendencia vasca en las tierras castellanas. Entonces la gran mayoría de nombres de lugar vascos en Castilla procedería de la época de repoblación.

Sin embargo Corominas (1972 I, 215) considera que «el vasco debió sobrevivir en las montañas de la Cordillera Ibérica y en los altos valles²⁹, mientras que

el céltico dominaba en los valles abajo y en las llanuras de ambos lados de la Cordillera».

De todos modos la aparición de cuatro topónimos vascos, calificados inicialmente como prerromanos, no nos permite ni tan siquiera suponer que en la zona de Guadalajara se expandiera un dialecto vasco anterior a la etapa romana en esta provincia castellana³⁰, ya que dos de ellos: *Arriaca* e *Iriepal*, contienen el elemento *Ar-ria* 'piedra' e *Iri-* 'ciudad' que son comunes al vasco y al ibero. Pero las relaciones o diferencias entre ambas lenguas prerromanas no son objeto de este estudio. Aunque es preciso significar que recientes investigaciones, como por ejemplo las de Román (1990), estiman que en la Península Ibérica antes de la llegada de los romanos se hablaba tanto el vasco como el ibérico, teniendo ambas lenguas algunas raíces, sufijos..., en común³¹.

Y en cuanto al significado de estos nombres vemos que sus designaciones eran referentes a lo primigenio, a las necesidades más imperiosas. A los cursos de agua: *Alcoroches, Lazba, Ures, Uruña, Yebra*; a las señales delimitadoras y camineras: *Amayas, Arbeteta, Maranchón, Sienes, Zorita*; a la agricultura y ganadería: *Anguita, Anguix, Arbancón, Arriaca, Moranchel, Obétago, Usanos, Veguillas*; a la fitotoponimia: *Aranz, Aranzueque, Iñesque*; a la oronimia: *Gajanejos, Ledanca, Mazuecos*; a la naturaleza del asentamiento: *Iriepal, Irueste, Jirueque*; al origen de los repobladores: *Gascueña, Gascoñuela, Naharros*, y a los sistemas defensivos y de vigilancia: *Zayas*.

²⁹ Todos los poblados ibéricos están en lugares de fácil defensa; ésta era la necesidad más apremiante y a la que se sacrificaba todo; si la población descendía al llano, se debía a que la paz reinaba.

³⁰ La duda se amplía si tenemos en cuenta que en la zona estudiada no tenemos ni un solo ejemplo de nombres de lugar que posea los sufijos *-berri* 'nuevo', *-gorri* 'rojo', *-oz* 'frío' y *-toi*, 'abundancia de', los cuales nos llevarían a encuadrar en una etapa los posibles topónimos por ellos formados.

³¹ El vasco se hablaría en lo que hoy conocemos como País Vasco, Navarra, Valles Pirenaicos, Santander, Burgos y gran parte de Logroño, y en el resto de la mitad sur de la Península, prácticamente las dos Castillas, Extremadura, Andalucía, Comunidad Valenciana y Murcia, se emplearía el ibérico.

CUADRO RESUMEN

Topónimos	Referente	Época ³²
<i>Abánades</i>	'fuente'	no vasco
<i>Alberruche</i>	'agua'	no vasco
<i>Alboreca</i>	'pequeño estante'	no vasco
<i>Alcoroches</i>	'río de las alturas'	vasco de repoblación
<i>Aleas</i>	'saladero del ganado'	no vasco
<i>Alique</i>	'cortijo'	no vasco
<i>Almallá</i>	'salina'	no vasco
<i>Almiruete</i>	'punto de vigilancia'	no vasco
<i>Alustante</i>	'fuente'	no vasco
<i>Amayas</i>	'límite'	vasco de repoblación
<i>Anguita</i>	'pastizal'	vasco de repoblación
<i>Anguix</i>	'pastizal'	vasco de repoblación
<i>Aragosa</i>	'lugar de maleza'	no vasco
<i>Arandilla</i>	'límite'	no vasco
<i>Aranz</i>	'espino'	vasco de repoblación
<i>Aranzueque</i>	'abundancia de espinos'	vasco de repoblación
<i>Arbancón</i>	'piedra corva'	vasco de repoblación
<i>Arbeteta</i>	'paso entre montañas'	vasco de repoblación
<i>Argecilla</i>	'agua'	no vasco
<i>Arriaca</i>	'pedregal'	vasco prerromano
<i>Atanzón</i>	'molino'	no vasco
<i>Auñón</i>	'aliso'	no vasco
<i>Azañón</i>	'noría'	no vasco
<i>Barbatona</i>	'agua'	no vasco
<i>Brihuega</i>	'fortaleza'	no vasco
<i>Budía</i>	'junco'	no vasco
<i>Carabias</i>	'río de la roca'	no vasco
<i>Carrascosa</i>	'abundancia de carrasca'	no vasco
<i>Chiloeches</i>	'muchas aguas'	no vasco
<i>Durón</i>	'agua'	no vasco
<i>Embid</i>	'fortaleza'	no vasco
<i>Eras de la Cruz</i>	'terreno sagrado'	no vasco
<i>Escariche</i>	'roble'	no vasco
<i>Estriegana</i>	'calzada'	no vasco
<i>Gajanejos</i>	'cumbre'	vasco de repoblación
<i>Gárgoles</i>	'agua'	no vasco
<i>Gascueña</i>	repoblador gascón	vasco de repoblación
<i>Gascoñuela</i>	repoblador gascón	vasco de repoblación
<i>Henche</i>	'encina'	no vasco
<i>Hijos</i>	'encina'	no vasco
<i>Horche</i>	'huerto'	no vasco
<i>Illana</i>	antropónimo	no vasco
<i>Iñesque</i>	'junco'	vasco de repoblación
<i>Iriépal</i>	'ciudad del valle'	vasco prerromano
<i>Irueste</i>	'ciudad de Este'	vasco de repoblación
<i>Jirueque</i>	'ciudad grande'	vasco de repoblación
<i>Lazba</i>	'bajo el arroyo'	vasco de repoblación
<i>Ledanca</i>	'monte alto'	vasco de repoblación
<i>Loranca</i>	'abundancia de laurel'	no vasco
<i>Málaga</i>	'punta escarpada'	no vasco
<i>Mandayona</i>	'montellano'	no vasco
<i>Maranchón</i>	'límite ancho'	vasco de repoblación

³² Aquí dividiremos entre vascos y no vascos, y los primeros entre vascos prerromanos y vascos de repoblación.

Topónimos	Referente	Época ¹²
<i>Marchamalo</i>	`prado´	no vasco
<i>Mazuecos</i>	`pequeñas cumbres´	vasco de repoblación
<i>Mierla</i>	`desfiladero´	no vasco
<i>Molina</i>	`muela´	no vasco
<i>Moranchel</i>	`pastizal´	vasco de repoblación
<i>Muriel</i>	`restos de muros´	no vasco
<i>Naharros</i>	repobladores navarros	vasco de repoblación
<i>Nava</i>	`llanura fértil´	vasco de repoblación
<i>Obétago</i>	`pastizal´	vasco prerromano
<i>Ordial</i>	`cebadal´	no vasco
<i>Rillo de Gallo</i>	`río de las piedras´	no vasco
<i>Selas</i>	`aguas´	no vasco
<i>Séñigo</i>	hagiotopónimo	no vasco
<i>Sever</i>	antropónimo	no vasco
<i>Sienes</i>	`mojón´	vasco de repoblación
<i>Sigüenza</i>	`ciudad victoriosa´	no vasco
<i>Tamajón</i>	`ramas´	no vasco
<i>Torote</i>	`torre pequeña´	no vasco
<i>Torija</i>	`torre pequeña´	no vasco
<i>Torrumbela</i>	`torre de don Bela´	no vasco
<i>Umbralejo</i>	`límite´	no vasco
<i>Ures</i>	`aguas´	vasco de repoblación
<i>Urueña</i>	`aguas´	vasco de repoblación
<i>Usanos</i>	`pastizal´	vasco de repoblación
<i>Veguillas</i>	`tierra fértil´	vasco de repoblación
<i>Yebra</i>	`ciudad del valle´	vasco prerromano
<i>Zayas</i>	`torre defensiva´	vasco de repoblación
<i>Zorita</i>	`mojón´	vasco de repoblación

IV. BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA.

Alarcos Llorach, Emilio

1950: «Apuntaciones sobre toponimia riojana», *Berceo* V nº 16, Logroño, 473-492.

Albaigés Olivart, José María

1990: *El gran libro de los nombres*, Barcelona, Círculo de Lectores.

Albertos Firmat, María Lourdes

1960: *Onomástica personal primitiva hispana Tarraconense y Bética*, Salamanca, C.S.I.C.

1970: «Álava prerromana y romana. Estudio lingüístico», *Estudios de Arqueología Alavesa* IV, Vitoria, 107-234.

Álvarez, Grace de Jesús

1968: *Topónimos en apellidos hispanos*, Madrid, Adelphi University, Garden City.

Arín Dorronsoro, Juan

1969: «Contribución al estudio de la toponimia (Ataun)», *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País* XXV, San Sebastián, 471-516.

1970: «Contribución al estudio de la toponimia (Ataun)», *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País* XXVI, San Sebastián, 163-204.

Azkúe, Resurrección María de

1969: *Diccionario vasco-español-francés* I-II, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca, Reed. 1905.

Baldinger, Kurt

1972: *La formación de los dominios lingüísticos en la Península Ibérica*, Madrid, Gredos, (2ª ed.). Trad: LLEDO, Emilio y MACAU, Monserrat.

Barrenengoa Arberas, Federico

1988-1989: *Onomástica de la tierra de Ayala* I y II, Vitoria, Diputación Foral de Álava.

Belasko, Mikel

1996: *Diccionario etimológico de los nombres de los pueblos, villas y ciudades de Navarra. Apellidos navarros*, Pamplona, Pamiela.

Bellosillo, Manuel

1988: *Castilla Merinera. Las Cañadas reales a*

través de su toponimia, Madrid, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

Buesa Oliver, Tomás

1958: «La raíz indoeuropea *KAL en algunos topónimos altoaragoneses», *Acta Salmanticensia* XI vol. II, 137-171.

Canal Sánchez-Pagín, José María

1988: «Toponimia euskera y prerrománica en el principado de Asturias», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos* 126, Oviedo, 291-329.

Ciérvide, Ricardo

1976: «Toponimia del Becerro antiguo de Leyre (ss. XII-XIII) (I)», *Fontes Linguae Vasconum, Studia et Documenta* 23, Pamplona, 237-284.

Corominas, Joan

1972: *Tópica Hespérica* I-II, Madrid, Gredos.

Corominas, Juan y Pascual, José A.

1980: *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* I-VI, Madrid, Gredos.

Criado de Val, Manuel

1976: *Historia de Hita y su arcipreste. Vida y muerte de una villa mozárabe*, Madrid, Editora Nacional.

Díez Asensio, Jaime

1990: «Toponomástica antigua prerromana de las tierras al sur del Duero Medio», *Historia Antiqua* XIV, Valladolid, 179-199.

Escalante, Manuel F.

1979: *Elche: topónimo vascuence*, Valencia, Universidad.

Escudero, J. Mª

1869: «Crónica de la provincia de Guadalajara», *Crónica de España*, Madrid, Rubio, Grillo y Vitturi, 5-67.

Etxebarria Mirones, Txomin

2000: *Toponimia y apellidos de origen prerromano en Las Encartaciones, Cantabria, Aiala y Las Merindades*, Bilbao, El Autor.

Fernández-Galiano, Manuel

1973: *Sobre el nombre de Sigüenza*, Sigüenza (Guadalajara), Ayuntamiento.

Galmés de Fuentes, Álvaro

1986: «Toponimia asturiana y asociación etimológica», *Lletres Asturianas* 19, Oviedo, 31-39.

2000: *Los topónimos: sus blasones y trofeos (la toponimia mítica)*, Madrid, Real Academia de la Historia.

Gárate, J.

1951: «Interpretación de la toponimia vasca. Casos de aféresis y de síncope», *Revista Internacional de Estudios Vascos* V, San Sebastián, 45-56.

García Arias, José Luis

1978: «De toponimia tebergana (I). Antroponimia», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos* 93-94, Oviedo, 101-134.

García Blanco, Manuel

1949: «Contribución a la toponimia aragonesa medieval», *Actas de la primera reunión de toponimia pirenaica*, Zaragoza, 119-143.

García de Diego, Rafael

1959: «Sobre topónimos sorianos y su historia», *Celtiberia* 15 año IX, Soria, 91-112 y 171-193.

García Pérez, Guillermo

1988: *Las rutas del Cid*, Madrid, Tierra de Fuego.

1993: *ELPHA. Ocho estudios sobre el Cantar de Myo Çid*, Madrid, Polifemo.

Goikoetxea y Araluze, Néstor

1984: «Toponimia euskara», *Kobie* 1, Serie Etnografía, Bilbao, 79-141.

Gómez Moreno, Antonio

1925: «Sobre los iberos y su lengua», *Homenaje a Menéndez Pidal* vol. III, Madrid, 475-499.

González, José Manuel

1953: «*Cara y *munno, términos, céfalo-orónimos», *Archivum* III, Oviedo, 335-348.

González, Julio

1975-1976: *Repoblación de Castilla La Nueva* I y II, Madrid, Universidad Complutense.

González Rodríguez, Alberto

1999: *Diccionario etimológico de la toponimia mayor de Cantabria*, Santander, Estudio.

Gordón Peral, María Dolores

1988: *Toponimia de la sierra norte de Sevilla. Estudio lexicológico*, Sevilla, Universidad.

Herrera Casado, Antonio

1988: *Crónica y guía de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, Diputación Provincial y Central Nuclear de Trillo I, (2ª ed.).

1991¹: *Historia de El Casar*, Guadalajara, AA-CHE-Ayuntamiento de El Casar.

1991²: «Un nuevo escudo heráldico: el de Escari-che», *Nueva Alcarria* 2731 (19-4-1991), Guadalajara, 28.

1996: «Henche», *Encuentros Culturales 1996, Trillo 1*, Madrid, 9-185.

Herrero Alonso, Abelardo

1977: *Voces de origen vasco en la geografía castellana*, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca.

1978: «Toponimia prerromana de Burgos. III», *Boletín de la Institución Fernán González* año LVIII nº 190, Burgos, 119-159.

Hoz, José Javier de

1963: «Hidronimia antigua europea en la Península Ibérica», *Emérita* XXXI, fasc. 2ª, Madrid, 227-242.

Hubschmid, Johannes

1960¹: «Testimonios no románicos», *Enciclopedia de Lingüística Hispánica* I, Madrid, 27-66, (Trad. LLORENTE MALDONADO, Antonio).

1960²: «Testimonios románicos», *Enciclopedia de Lingüística Hispánica* I, Madrid, 127-152, (Trad. COLÓN-DOMENECH, Germán).

1960³: «Toponimia prerromana», *Enciclopedia de Lingüística Hispánica* I, Madrid, 447-493, (Trad. LLORENTE MALDONADO, Antonio).

Humboldt, W. von

1959: *Primitivos pobladores de España y Lengua vasca*, Madrid, Minotauro (Biblioteca Vasca III).

Jiménez de Gregorio, Fernando

1962: *Los pueblos de la provincia de Toledo hasta finalizar el siglo XVII. Población. Sociedad.*

Economía. Historia. Tomo I. A-M, Toledo, Diputación Provincial.

Lapesa Melgar, Rafael

1985: *Historia de la Lengua Española*, Madrid, Gredos, (9ª ed.).

Layna Serrano, Francisco

1942: *Historia de Guadalajara y sus Mendozas en los siglos XV y XVI*, Madrid, C.S.I.C.

Lecuona, Manuel

1953: «Notas de toponimia Riojana. Un préstamo del árabe a la toponimia de la Rioja y otras», *Berceo* VIII nº 28, Logroño, 335-341.

Llorente Maldonado, Antonio

1962: «Esquema toponímico de la provincia de Salamanca: Topónimos prerromanos», *Acta Salmanticensis. STRENAE, estudios de Filología e Historia dedicados al profesor Manuel García Blanco*, Salamanca, 309-332.

1968: «La toponimia árabe, mozárabe y morisca de la provincia de Salamanca», *Anejo a la Revista de Filología Española LXXXVI* vol. IV, Madrid, 2005-2020.

1978: «Esquema toponímico de la provincia de Salamanca: topónimos latinos de romanización III (topónimos de origen dudoso con cierta posibilidad de remontarse a la romanización», *Homenaje a Julio Caro Baroja*, Madrid, 699-710.

1985: «Topónimos salmantinos y repobladores vasconavarros», *Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblate* vol. I, Vitoria, 721-734.

López de los Mozos Jiménez, José Ramón

1993: «Sobre la despoblación de Obétago (Soria)», *Revista de Folklore* nº 154, Valladolid, 142-143.

López la Torre y Malo, Gregorio

antes de 1759: *Chorografica descripcion del muy noble, leal, fidelissimo, y valerosissimo Señorío de Molina*, sin editorial, ni lugar de edición.

Losada Campos, Antonio

1967: «El vascuence en la toponimia de la antigua Bética turdetana», *Omeya* 10 (Julio-

Diciembre), Córdoba, 5 págs. sin numerar.

Madoz, Pascual

1987: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico. Castilla-La Mancha*, Valladolid, Ámbito (Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, (reed. 1845-1850). Edición facsímil.

Menéndez Pidal, Ramón

1968: *Toponimia prerrománica hispánica*, Madrid, Gredos.

1973: *Manual de Gramática Española*, Madrid, Espasa-Calpe, (14ª ed.).

Merino Urrutia, José J. Bautista

1978: *La lengua vasca en la Rioja y Burgos. Con un estudio lingüístico de la toponimia del Valle de Ojacastro (Rioja Alta) y un apéndice sobre vasco-iberismo*, Logroño, Diputación Provincial, (3ª ed.).

Mitxelena, Luis

1997: *Apellidos Vascos*, Navarra, Txertoa, (5ª ed.).

Monge Molinero, Eusebio

1993: *Topónimos de la provincia de Guadalajara*, Sigüenza (Guadalajara), El Autor.

Moreira, Domingos A.

1967: «Etudo onomástico sobre alguns rios a norte e sul do Douro», *Boletim Cultural da Câmara Municipal do Porto* vol. XXIX, Fasc. 3-4, Oporto, 5-140.

Nieto Ballester, Emilio

1997: *Breve diccionario de topónimos españoles*, Madrid, Alianza Editorial.

Oliver Asín, Jaime

1945: «El árabe mary en el vocabulario romance y en la toponimia de España», *Boletín de la Real Academia Española*, XXIV (Enero-Abril), Madrid, 151-176.

Orpustan, Jean-Baptiste

1990: *Toponymie Basque. Noms des Pays, Communes, Hameaux et Quartiers historiques de Labourd, Basse-Navarre et Soule*, Bordeaux, Universidad.

Ortiz García, Antonio y Rubio Fuentes, Manuel

1989: «Notas para la Historia de la Villa de Mandayona», *Fiestas 1989*, Guadalajara, 1-5.

Palomar Lapesa, M.

1960: «Antroponimia prerromana», *Enciclopedia de Lingüística Hispánica I*, Madrid, 347-387.

Pareja Serrada, Antonio

1916: *Brihuega y su partido*, Guadalajara, Taller Tipográfico de la Casa de Expositos.

Pérez Fuertes, Pedro

1991: «Amayas», *Paramera 4*, Molina de Aragón (Guadalajara), 27.

Piel, Joseph M.

1948: «Nomes de possessores latino-cristaos na toponímia asturo-galego-portuguesa», *Biblos XXIII*, Coimbra (Portugal), 1-184.

Piñol Aguadé, José María

1980: «Sobre el Noya, el Ulla, el Oja y otros hidrónimos próximos», *Boletín del Seminario Fontán-Sarmiento* vol. 1, Santiago de Compostela, 20-24.

Pocklington, Robert

1990: *Estudios toponímicos en torno a los orígenes de Murcia*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio.

Porlan, Alberto

1998: *Los nombres de Europa*, Madrid, Alianza Editorial y Fundación Juanelo Turriano.

Ramajo Caño, Antonio

1985: «La toponimia de Linares de Riofrío (Salamanca)», *Revista Provincial de Estudios* n° 16-17, Salamanca, 215-238.

Ranz Yubero, José Antonio

1988: «Del nombre de Sigüenza», *Anales Seguntinos* n° 5, (1988), págs 231-234.

1991: «Los nombres Arriaca, Alcarria y Guadalajara: su etimología, significado y otras particularidades», *Wad-al-Hayara* 18, Guadalajara, 475-480.

1992: «La hidronimia del Río Henares», *Actas del III Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Guadalajara, 753-760.

1993: «El nombre de los despoblados en el Señorío Episcopal de Sigüenza», *Anales Seguntinos* n° 9, Sigüenza, 139-146.

1994: «La primera vez que Guadalajara aparece en la literatura», *Actas del IV Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Alcalá de Henares (Madrid), 429-434.

1996: *Toponimia mayor de Guadalajara. Contribución crítica al estudio de la toponimia mayor guadalajareña con un diccionario de topónimos*, Guadalajara, Institución Provincial de Cultura «Marqués de Santillana».

1996: «Topónimos de posible origen vasco en torno a la ciudad de Guadalajara», *Actas del V Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Guadalajara, 695-703.

Ranz Yubero, José Antonio y López de los Mozos, José Ramón

1994: «Repertorio de toponimia menor de Alcolea de las Peñas», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara* n° 26, Guadalajara, 311-322.

1995: *Toponimia menor de Albalate de Zorita*, Albalate de Zorita (Guadalajara), Ayuntamiento de Albalate de Zorita.

1995: «Repertorio de topónimos contenidos en las Relaciones Topográficas de Felipe II. Provincia de Guadalajara», *Wad-al-Hayara* n° 22, Guadalajara, 353-479.

1996: «Topónimos defensivos que aparecen en las Relaciones Topográficas de Felipe II», *Wad-al-Hayara* n° 24, Guadalajara, 314-334.

1996: «Toponimia menor de Alcuneza», *Anales Seguntinos* n° 13, Sigüenza (Guadalajara), 253-278.

1996: «Toponimia menor de Barbatona», *Anales Seguntinos* n° 13, Sigüenza (Guadalajara), 279-288.

1997: *Estudio de la toponimia menor de Alovera*, Ayuntamiento de Alovera, Alovera (Guadalajara).

1997: *Estudio de la toponimia menor de Maranchón (Balbacil, Clares, Codes, Maranchón y Turmiel)*, Maranchón, Ayuntamiento de Maranchón. Guadalajara.

- 1997: «Toponimia menor de Montarrón», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara* nº 29, Guadalajara, 355-372.
- 1997: «Estudio de la toponimia menor de Horna», *Anales Seguntinos* nº 14, Guadalajara, 107-131.
- 1998: «Acercamiento a los topónimos contenidos en dos documentos sobre Olmedo», *Revista de Folklore* nº 215, Valladolid, 166-168.
- 1998: «Estudio sobre la toponimia menor de Riosalido», *Anales Seguntinos* nº 14, Sigüenza (Guadalajara), 133-159.
- 1998: «Toponimia cidiana de Guadalajara», *Wadal-Hayara* nº 25, Guadalajara, 431-437.
- 1999: «Evolución y comparación de los topónimos que aparecen en dos documentos del Obispo de Sigüenza: la *Concordia de 1197* y la *Estadística de 1353*», *Anales Seguntinos* nº 15, Sigüenza (Guadalajara), 135-170.
- 1999: «Estudio de algunos topónimos contenidos en la colección diplomática del Monasterio de Nuestra Señora de Valparaíso (Zamora)», *Anuario 1999 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, 433-452.
- 1999: *Toponimia y arqueología. Yacimientos arqueológicos de Guadalajara y su denominación*, Guadalajara, Ed. Caja de Guadalajara.
- 2000: «Sobre el topónimo MADINAT AL-FARAY», *Wadal-Hayara* nº 27, Guadalajara, 267-268.
- 2000: «Topónimos de Meco que aparecen en un documento del siglo XVI», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* vol. XL (2000), 301-323.
- 2001: «Población, reconquista y repoblación de los pueblos de la cuenca del río Henares a su paso por la provincia de Guadalajara, a través de la toponimia», *Actas del VII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Guadalajara, 97-114.
- 2001: «Sobre los topónimos del tratado de avenencia y compromiso entre Chinchilla y Hellín de 1399», *Anexos de la Revista Signo*, vol. 4, Universidad de Alcalá, (2001), 7-29.
- Rodríguez Gutiérrez, Miguel**
 1992: *Historia, vida y costumbres de un pueblo alcarreño: Romancos*, Azuqueca de Henares (Guadalajara), El Autor.
- Rohlf, Gerhard**
 1951: «Aspectos de toponimia española», *Boletín de Filología* XII, Lisboa, 228-264.
- Román del Cerro, Juan Luis**
 1990: *El desciframiento de la lengua ibérica en «La ofrenda de los pueblos»*, Valencia, Aguacleara.
- Ros Rafeles, Ramiro**
 1918: «Anotaciones para el estudio protohistórico de la Alcarria», *La Palanca*, Guadalajara.
- Rubio i Tuduri, S.**
 1970: «Toponimia Euzkara en Cataluña», *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País* XXVI, San Sebastián, 505-511.
- Ruiz Vicandi, V^a Eugenia, Verdesrola, M^a Lourdes y Milicua, Lázaro**
 1976: «Estudio de topónimos de la Anteiglesia de Garay y la Villa de Elorrio, ambas dentro de la merindad del Duranguesado», *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País* XXXIII, San Sebastián, 3-120.
- Sáez, Emilio y Sáez, Carlos**
 1988: *Colección diplomática del Monasterio de Celanova (842-1230). I (842-892)*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Sánchez González de Herrero, Nieves**
 1985: *El habla y la toponimia de la Puebla de Arganzón y el Condado de Treviño*, Vitoria, Diputación Foral de Alava.
- Sánchez Miguel, Juan Manuel**
 1994: «Toponimia mozárabe», *ABC* nº 28.595 (17-02-94), Madrid, 53 (ed. Castilla-La Mancha).
- Sebastián y Sebastián, Francisco**
 1939: *Conceptos sobre prehistoria ibera relacionados con el posible origen de Málaga, del de su nombre y del de sus aldeaños*, Málaga, Sociedad Malagueña de Ciencias.

Serrano Belinchón, José

1991: *Rutas turísticas de Guadalajara*, Guadalajara, NA.

Sevillano, Virgilio

1965: «Topónimos zamoranos de aspecto vasco», *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País XXI*, San Sebastián, 69-72.

Siguero Llorente, Pedro Luis

1997: *Significado de los nombres de los pueblos y des poblados de Segovia*, Madrid, El Autor.

Steiger, Arnald

1958: «Toponimia árabe de Murcia. Contribución a la historia lingüística de la Historia murciana», *Murgetana* 11, Murcia, 9-27.

Talamanco, P.

1986: *Historia de la Ilustre y leal villa de Horche, señora de sí misma, con todas sus prerrogativas de señorío y vasallaje*, Guadalajara, Institución Provincial de Cultura «Marqués de Santillana» y Ayuntamiento de Horche, (reed. de 1748).

Tejedor, Saturnino

1983: *Relación geográfica de Alcolea del Pinar y su entorno*, Guadalajara, El Autor.

Tovar, Antonio

1958: «Topónimos con -nt- en Hispania y el nombre de Salamanca», *AS XI* n° 2, 95-116.

1989: *Iberische Landeskunde. Segunda Parte. Las tribus y las ciudades de la Antigua Hispania. Tomo 3. Tarraconensis*, Baden-Baden (Alemania), Verlag Valentin Koerner.

Villar Liébana, Francisco

1995: *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, Salamanca, Universidad (Acta Salmanticensia).

2000: *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la hispania prerromana*, Salamanca, Universidad.

Zabala, Pedro de

1953: «Toponimia vasca. Hidrografía», *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País IX*, San Sebastián, 245-261.

1957: «Toponimia vasca. Hidrografía», *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País XIII*, San Sebastián, 259-312.
Aquí dividiremos entre vascos y no vascos, y los primeros entre vascos prerromanos y vascos de repoblación .

